

Kathleen Burke y Lionel Atwill en la película Paramount «El asedio diabólico» de la que son protagonistas

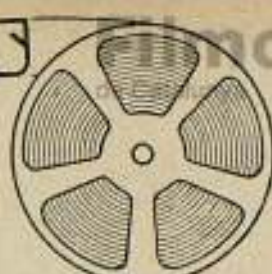
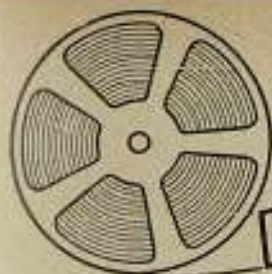




Harry Baur e Luchino Visconti en la emocionante película de Exclusivas Huel «La cabeza de un hombre»



Mosita Díaz Jimeno en la película española «Sierra de Ronda»



DELEGACIONES

Madrid: Valverde, 30. Valencia: Pires Mi-
rales, 4. Sevilla: Federico Sánchez, Be-
doya, 18. Málaga: Marqués de Larios, 2.
Barcelona: Alameda Mazareño, 13. Zaragoza:
Ala, 11. México: Roca, Apartado
681. Caracas: Brufal, Apartado 521.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo-
rell, 243 a 249. Teléfono 3-885, Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa-
ción, 211. Teléfono 13922 — Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| España y Colonias: | América y Portugal: |
|-----------------------|-----------------------|
| Tres meses . . . 3'75 | Tres meses . . . 4'75 |
| Seis meses . . . 7'50 | Seis meses . . . 9'50 |
| Un año . . . 15— | Un año . . . 19— |

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

DIVAGACIONES CINÉSCAS

FICHAS CINEMATOGRAFICAS

TODOS los desprecios que el cinema-
tógrafo hubo de aguantar desde que
vino a este mundo pecador hasta poco
antes de que adquiriese el uso de la
película, han venido ha convertirse mila-
gramáticamente en elabanzas y exaltaciones.
Lo que ayer menospreciaban los inte-
ligentes porque no era más que un
vulgar espectáculo de niños y provin-
cianos, es hoy un valiosísimo instrumento
de educación en el aprecio de esos
mismos inteligentes.

Como si quisiera desagraviársele del
menosprecio en que injustamente se le
tuvo, ahora se le quieren hallar todas
las gracias, y cada uno por su parte se
empeña en darle nuevas aplicaciones
prácticas para congraciarse con él. Mas,
entre todas esas aplicaciones que el in-
genio humano le ha querido dar, nin-
guna hablamos visto tan desconcertada
como la que quiso darle tiempo atrás
un general del ejército inglés. Quiso uti-
lizar, sencillamente, el cinematógrafo en
los ejercicios de tiro.

Ese general había notado la facilidad
con que los artistas de cine hacían siem-
pre blanco, aun en los casos más des-
cubellados, y, a despecho de saber que
hay en ello estudiada preparación, cal-
culó mentalmente más de una vez mien-
tras veía que el policía se disponía a
disparar contra el bandido: «Si yo dis-
parase desde donde está ese policía me
comprometía a hacer blanco en ese ti-
po».

Hasta que un día, el mismo instinto
del «oficio» le hizo pensar más concre-
tamente: «¿Y por qué no podría utili-
zarse la proyección de una cinta para
ejercitarse en el tiro contra figuras en
movimiento?» Y, sin titubear más, mandó
hacer los preparativos necesarios para
que se hicieran en seguida las pruebas.

Todo consistía en hacer cruzar por
una pantalla convenientemente dispues-

ta una serie de figuras a paso bastante
moderado, para que el soldado disparase
contra ellas con tiempo suficiente para
afinar la puntería. Se probó un día y
otro el blanco de la pantalla; mas, al
fin, hubo de reconocerse que el proce-
dimiento tenía más trazas de ocurrencia
ingeniosa que de verdadera utilidad para
los ejercicios de tiro. Además, dadas
las condiciones en que había de reali-
zarse el ejercicio, no debía de amagar
cierto peligro para el mismo tirador.

En cambio, ha sido mejor recibida la
idea que en otro aspecto ha presen-
tado la policía londinense. Se trata en
este caso de aprovechar el cine ha-
blado para fines policíacos, sobre todo
para la identificación de maleantes.

De cada malhechor —se propone—
que caiga en manos de la justicia, ade-
más de sacársele la tradicional ficha an-
tropométrica, se le podrían impresionar
unos metros de celuloide, en que apa-
reciese andando de perfil, de frente y
de espaldas. Asimismo podrían reco-
gerse en la película cuantos gestos o
particularidades tuviese en su presencia
el delincuente, a fin de reunir en un
solo documento la mayor cantidad posi-
ble de datos de efecto exterior. Y, para
completar la ficha, se le haría emitir
la voz en diferentes tonos —hablando
de modo natural, gritando, riendo, et-
cétera— para que el micrófono recogie-
se también esa característica personal.

Con este complemento de vista y oído
que aportaría el cine de nuestros días
a la organización penal, aumentarían con-
siderablemente las facilidades para iden-
tificar a los delincuentes de profesión.
Al cometer una fechoría, habrían de te-
ner sumo cuidado en no dejarse oír de
nadie, pues el solo timbre de voz sería
un indicio de acusación, que difícilmente
podrían rehuir. Por lo mismo, si la fe-
choría que pensaban cometer les obli-

gaba a enfrentarse con la víctima, de
poco les serviría presentarse enmascara-
dos, puesto que el aire y el tipo perso-
nales estarían ya registrados en el co-
respondiente gabinete de identificación.

Así, al acudir la víctima a la policía
para darle cuenta del percalce sufrido
—robo, atraco, agresión, etcétera— se
le haría pasar al departamento «cine-
matográfico» y se le exhibirían sobre la
pantalla sonora las fichas que tuviesen
tomadas de los tipos sospechosos. Y,
si realmente estaba entre ellas la del
autor del delito, mucho sería que entre
tantos detalles como podría presentar la
cinta no se llegase a identificar el des-
venturado denunciante.

Este modo de aprovechar la película
para fines policíacos no deja de ser
ingenioso, y aun es posible que, aplica-
do con pericia, podría dar muy buenos
resultados en la represión del mal. Y
sobre todo contribuiría al descubrimien-
to de muchos delitos que hoy quedan
impunes por falta de pruebas suficientes
de acusación.

Claro está que alguien pensará que
ese ingenio empleado en inventar me-
dios de identificación podría haberse
empleado en buscar medios de moralizar
al delincuente y se hubiesen obte-
nido mejores resultados para la socie-
dad evitando que se cometa el mal.
Ciertamente, y de ello nos alegraríamos
también nosotros. Pero ya que al inge-
nio utilitarista de los ingleses no se le
ha ocurrido por ahora cosa mejor en
ese orden, bien está que el cinematógra-
fo haya dejado de ser la ingenua —o
la perniciosa— diversión de muchachos y
aldeanos, y haya merecido llamar la
atención de gente tan seria y tan temi-
ble como la que se empeña en poner
las peras a cuarto a cuantos se figuran
que se las ha-
bían de regalar.

Lorenzo CONDE

en que ha trabajado con su esposa: Pérez

Dorotea Wied, cuya biografía describe su trabajo durante el cine mudo para la U. N. E. C. ahora ha pasado a formar parte de la E. H. Es posible que envíe su fotografía, como las otras, a sus amigos.

El cuerpo y el espíritu

FilmoTeca
de Catalunya

AQUI tienen ustedes a la escultural Susana Karren, de la Fox, haciendo dos de las muchas cosas que ha de hacer diariamente para



conservar la línea y para no perder esa agilidad que, entre otras muchas ventajas, tiene la de rejuvenecer a las personas. Ejercicio corporal, cultura física: he aquí dos de las principales columnas que sirven de sostén al resplandor estelar de los estudios hollywoodenses. De la otra cultura y de los ejercicios espirituales, no nos dicen nunca nada. Por lo visto eso no se cotiza en los recintos cinematográficos y, además, es muy posible que a los artistas no les interese lo más mínimo ni una cosa ni otra. Bien mirado, la cultura no hace falta para representar ciertas películas, y, en cuanto a la elevación y pureza del espíritu nos atreviríamos a decir que molesta para el desempeño de ciertos papeles. Claro que ni esos papeles ni esas películas pueden complacer a un público de cierta sensibilidad, pero es lo que ellas dicen: «Como ese público anda tan escaso y, en cambio, el otro, el que prefiere una bella pierna a un rasgo genial, forma en el mundo una abrumadora mayoría, nosotras encantadas.» ¡Y tan encantadas como pueden estar! Porque a hacer gimnasia y a bailar en una revista aprende cualquiera, pero a hacer arte y a ser genio, eso sólo lo pueden aprender una media docena de elegidos... Y conste que decimos media docena en un rasgo de magnanimidad y optimismo.

Conversaciones con Cecil B. de Mille



Hoy el maestro tiene prisa por empezar a charlar. Díjase que en efecto va a empezar su film y no quiere perder tiempo.

Planos y ángulos

COMIENZA hoy nuestra película —dice—. Los veintidós departamentos que de mí dependen han estado funcionando sin cesar y nuestro «set» está dispuesto. Los actores maquillados y a punto de actuar. El ingeniero de sonido en su cabina; los micrófonos a punto. Si el «set» es muy grande, el número de cámaras también lo será. Hay que descubrir todos los ángulos de la escena para saber cuál es el mejor; sorprender las bellezas de un momento dado de filmación gracias a los reveladores ojos de la cámara. Si tenemos, por ejemplo, en una gran película histórica, doscientas o trescientas personas en el «set», emplearemos unas catorce cámaras para tomar «close-ups» (primeros planos) y «long-shots» (planos distantes) con diferentes lentes. Una lente de una pulgada da una enorme perspectiva. Una lente de tres pulgadas nos da un «close-up». El ritmo del film se logra, como es sabido, alternando los distintos planos. Si en un «long-shot» estalla una pelea y un hombre levanta un brazo para pegar a otro, si queremos ver esta acción detallada y de cerca cortamos el film tomado en el «long-shot» en el momento en que el hombre hizo la acción de levantar el brazo y unimos la película con el «close-up» en que esta acción aparece en primer

En torno al arte de hacer buenas películas —IV

plano, ¿está esto claro? Las cámaras han tomado al mismo tiempo primeros términos y vistas generales; después, en el montaje, el director elige lo que le conviene de todo el film rodado para obtener el ritmo que conviene a su film. En el ejemplo citado el público ha visto de cerca la acción brutal del golpe, el furor del que golpea y el sufrimiento del golpeado; logrado esto con un rápido «close-up», el buen director debe retroceder a la vista general o «long-shot» para mostrar el efecto que en la multitud causó la pendencia, cómo corren a socorrer al agredido, etcétera. Esto que hoy es muy sencillo costó muchos años de trabajo. En realidad el director está dirigiendo su orquesta; la lleva a un momento culminante en el «long-shot»; logra la emoción de un solo de violín o de oboe con el «close-up»; vuelve después al acorde de toda la orquesta...

—El cine sonoro ¿no ha traído cambios en este sistema?

—En un principio sí. Se volvió al teatro fotografiado y sincronizado y esto marcó un gran descenso en la calidad

artística de la producción. Hoy, sin embargo, se dirige un film sonoro con la misma libertad de acción que un film mudo ayer, con la diferencia de que el director de orquesta tiene a su cargo algunos instrumentos más.

—Pero eso costará un dineral... —En efecto, cuando actúa un número de cámaras se gasta mucho dinero, por además de los salarios, cada cámara consume gran cantidad de film. Pero puede prescindirse de hacerlo. Por ejemplo, una escena como la citada debe tomarse toda en «close-up» aunque haya de utilizarse más que el momento del golpe, pues por la noche, al volver en la sala de pruebas es fácil que encontremos otros dos momentos artísticamente excelentes o particularmente presurosos que no debemos desperdiciar. He aquí por qué el cameraman no rueda sólo el momento del golpe sino la escena entera. Claro que el buen director debe medir un poco pues los hombres de la cámara son muy aficionados a darle a la manecilla y si se les deja a su albedrío puede llegarse a arruinar la organización.

Los detalles

¿El director o el cameraman quien gradúa las distancias de las cámaras?

—Es el director. Él depende la responsabilidad; él debe conocer la técnica de todos los elementos que trabajan bajo su dirección. Pero antes de fijar el horizonte de las cámaras hay que examinar nuevamente

«set» para asegurarse de que no falta ningún detalle, no sólo para las escenas del momento sino aun para las que vendrán después. Por un detalle insignificante puede perderse un día de trabajo. En la última escena, por ejemplo, podemos necesitar una caja de especias en la cocina o un reloj en el salón; estos detalles deben estar en el mismo «set» desde la primera escena rodada en él aunque no hayan de utilizarse hasta una semana después. Por ello el director debe tener en la mente la visión de la película completa y no sólo la escena que está realizando. Después de «requisado» el «set» —continúa el gran de Mille— y fijado el horizonte de la cámara el director pronuncia el clásico O. K. El director llama a su personal para el ensayo. Si es un director experto ensaya a través de la cámara sin retroceder para decir a cada uno lo que hay que hacer. Si ensaya sin mirar por la cámara obtendrá un lienzo enorme donde aparecerá pintada una miniatura. La acción vista desde fuera y a través de la cámara suele aparecer completamente distinta por lo que es conveniente utilizar siempre la cámara que nos dice cómo aparecerán las cosas en la pantalla y trabajar desde este punto de vista.

—¿Es éste el momento más interesante de la filmación?

Psicología de la cámara

EN efecto. Es aquí donde la psicología de la cámara tiene papel más importante. No sé si me explico bien. Por ejemplo: la psicología de un «close-up» y la de un «long-shot» son enteramente distintas. El «long-shot» expresa acciones; el «close-up» ideas, sentimientos. Unas escenas deben estar tomadas en una forma y otras en la contraria. Hay momentos que carecen de significación fotografiados a treinta pies de distancia. Para dar la impresión del público de un teatro tendré que tomarlo desde una distancia que nos diga si la sala estaba



Fotograma de «Cleopatra», la última producción de Cecil B. de Mille que nos dará a conocer la Paramount. (Fotograma de archivo exclusivo de la «Sound International Syndicate».)



llena o vacía; si había en ella expectación o indiferencia. Pero si quiero mostrar al público de la película lo que los espectadores del teatro filmado piensan del espectáculo tendré que acercar la cámara a una fila determinada de butacas para que veamos allí un rostro dormido, otro bostezando; o por el contrario el terror fijo en estos ojos, las lágrimas turgiendo aquellas mejillas. De esta manera manejamos a nuestro gusto la psicología de la escena. A través de la cámara saltamos a donde nos conviene; registramos acción o pensamientos. El movimiento de los personajes —sigue diciendo mi interlocutor— puede fácilmente engañarnos. Hay que tener gran cuidado y mucha memoria. Si en el «long-shot» un personaje se mueve de derecha a izquierda al mover la

(Continúa en la página 74)

LOS HÉROES ANÓNIMOS DE LAS PELÍCULAS AÉREAS

por MANUEL P. DE SOMACARRERA

HUBO un tiempo en que Hollywood parecía un inmenso aeródromo, todo lleno de hangares con sus «pájaros de hierro» que se remontaban a las alturas tan pronto como un director daba la orden de comenzar el rodaje de una película. Fue en aquella época en que el cine comenzó a narrar la epopeya del aviador tanto civil como militar, cuando los deportistas del cine dejaron paso a esos otros héroes anónimos cuyo nombre no figura en las películas y son los aviadores cinematográficos.

Hasta hace poco, apenas si se hablaba de ellos en los periódicos. De vez en cuando, alguna gacelilla iniciaba la historia aun por escribir de alguna de esas vidas que se alimentan con lo que les reportan sus proezas ante la cámara y están propensos siempre que actúan a ser abrazados por la muerte. ¡Cuántos de ellos, ex combatientes de la gran guerra, acróbatas de feria y enamorados del aire, hallaron un final lamentable trabajando para el cine en una de esas falsas batallas que el tan sabiamente sabe organizar para que el celuloide adquiera fuerza realista! Lo que la guerra auténtica con su música infernal de ametralladoras y cañones no pudo lograr lo consiguió esa otra con sus explosiones y ruidos de aparente realidad. Es decir, que el piloto que consiguió distinciones y honores debido a su pericia y valentía en un juego de vivos dramatismos, desafiando de diversas maneras a la Parca, fué luego juguete de ella, en ese otro menos verdadero y más grandemen-



te espectacular trasplantado a la pantalla.

Los productores americanos han explotado y siguen explotando ese género de películas, llegando hasta el cansancio. Pero el to no está debidamente explicado. Quiero decir los guiones en que se exalta y hace luto del aviador en tiempos de paz y de guerra. Por encima de ellos se hallan esos otros que ahora parecen captar nuestra atención y relatan con bellas imágenes la verdadera vida y aventuras de los realmente cinematográficos.

De todas las películas solo uno o cinco pueden citarse como ejemplo, entre ellas las tituladas «La escuadrilla de la muerte» y «El águila y el halcón». Pero en ambas palpita el alma latente de esas existencias condenadas a volar por necesidad ya que el Estado no sabe o no quiso concederles el pago que por derecho propio merecían. De nada, pues, les sirvieron las cruces y condecoraciones a muchos de esos hombres que un día merecieron el título

de héroes y hoy héroes anónimos son de las películas aéreas.

Desde la filmación de «Alas» —aterrida en 1927— ya más de veinte pilotos dejaron para siempre de remontarse a las alturas debido a otros tantos accidentes fatales. He aquí los nombres de diecisiete de ellos:

Sidney Brook, Larence Conklin, Ross Cooke, Lyn Hayes, Virgil Cline, G. C. Gallabatt, M. H. Murphy, Morey Johnston, Burton Lane, George Maves, R. S. Mc. Allister, Roga, Wilson, C. K. Phillips, Al Johnston, Le-ho Morais y Al Wil-

son. Teniendo en cuenta el número de películas que anualmente se produce en Hollywood, esa cifra de accidentes desgraciados es excesiva y demuestra los peligros que corren los pilotos que intervienen en dichas producciones. Y esto, teniendo en cuenta que los estudios sólo solicitan la colaboración de los que verdaderamente tienen experiencia y están acostumbra-



su mayor parte ingleses y norteamericanos, aunque también los hay franceses e italianos.

Quizás haga un día historia, pero de veras, de «los suicidas del aire», de esos seres que siempre tienen una sonrisa de burla para la muerte, realizando las más asombrosas hazañas en el espacio para que el cine adquiriera la categoría de un realismo mayor. Cuando la mano guíe mi pluma con más acierto y escriba con «tinta» del corazón. Entonces será un poema de amor y de guerra, de sacrificio y caballería. ¡Hay tantas cosas que podrían decirse sobre ellos!... Las diré, las diré...

Manuel P. de SOMACARRERA

dos a todas las maniobras y acrobacias que se emplean en la guerra aérea.

«La escuadrilla de la muerte» es el nombre con que se conoce a la sociedad que desde hace algunos años tienen establecida en la ciudad del cine. Cuando algún director o casa productora necesita gente de esta clase, no tiene más que dirigirse a Mr. Warkeley, antiguo miembro del real cuerpo de aviación inglesa que es una especie de representante de dicha organización y quien inmediatamente recluta el personal solicitado.

¿Cuántos de estos aviadores hay en Cielandia? Exactamente no lo sé. Pero supongo que unos quinientos, de creer verdad todo cuanto he leído.

¿De qué nacionalidad son? Una estadística revela que en





La marca de los
grandes éxitos que
esta temporada ha
presentado a

JAN KIEPURA

en **TODO POR EL AMOR**
y **HOY O NUNCA**

MARTHA EGGERTH

en **VUELAN MIS CANCIONES**
y **EL ZAREWITSCH**

GUSTAV FROELICH

en **LUCES DEL BÓSFORO**
y **LO QUE SUEÑAN LAS MUJERES**

EL TESTAMENTO DEL DR. MABUSE
el último film de **FRITZ LANG**

presenta en el suntuoso cine

FANTASIO

MARIA

(LEYENDA HÚNGARA)

la obra cumbre de

ANNABELLA



SUCURSALES: Barcelona. Balmes, 79, Teléfono 79132 - Valencia: Cotanda, 4, Teléf. 13867 - Sevilla: Tetuán, 25, Teléf. 27650 - Bilbao: Colón de Larreategui, 15 y 17, Teléfono 18463

ORGANIZACIÓN UFILMS

CENTRAL: Madrid. Antonio Maura, 16. - Teléfonos 16604 - 15491

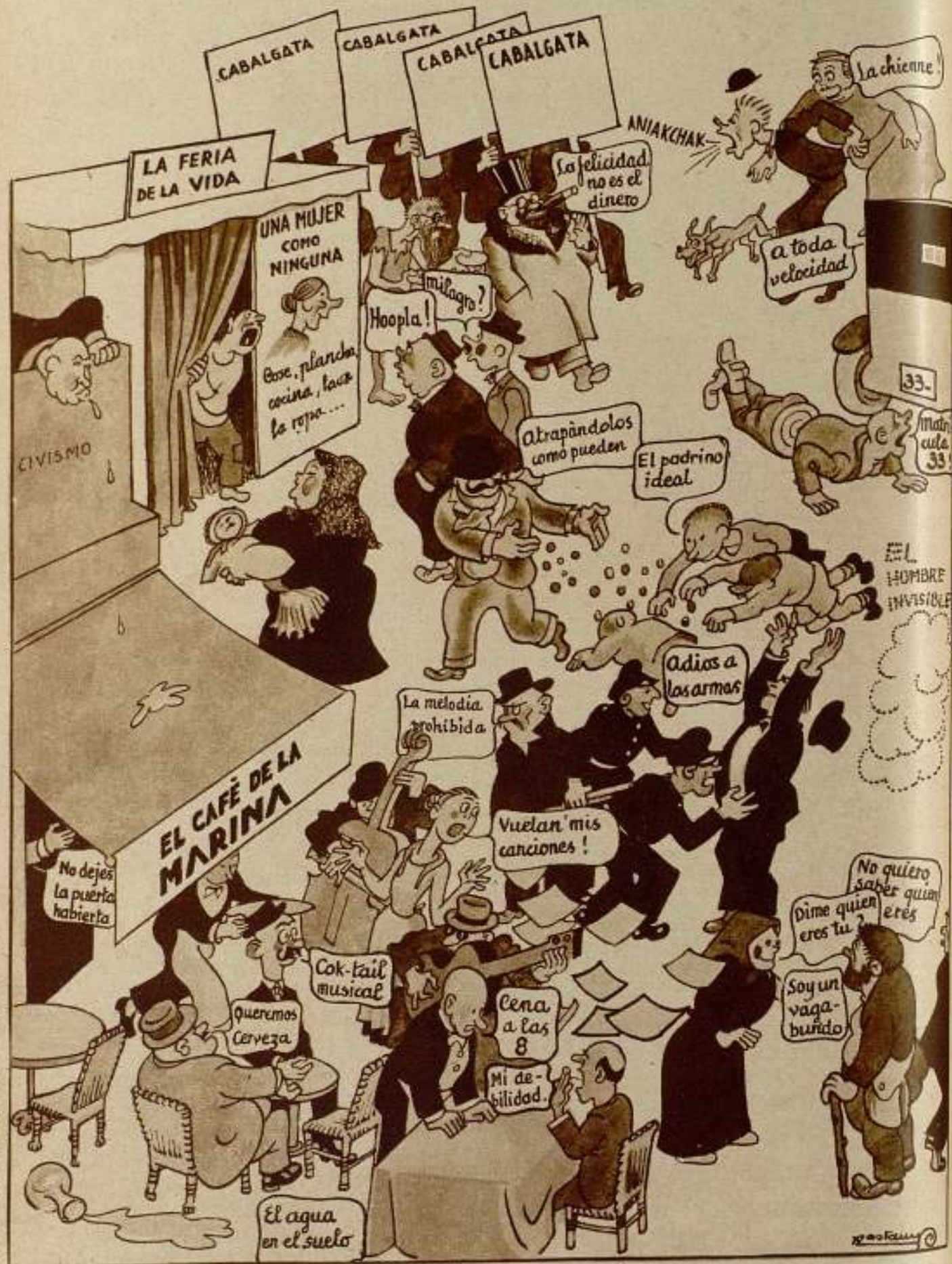
AGENCIAS: Coruña: Marina, 6 y 7, Tel. 24 - Gijón: Begoña, 2, Tel. 1929 - Santa Cruz de Tenerife: Alvarez de Lugo, 1, Tel. 125 - Palma de Mallorca: Santo Domingo, 32, Tel. 34



Jackie Cooper y Cora Sue Collins forman la «pareja romántica» en una de las películas que actualmente filma la M.G.M.

por CASTANYS

de Catalunya

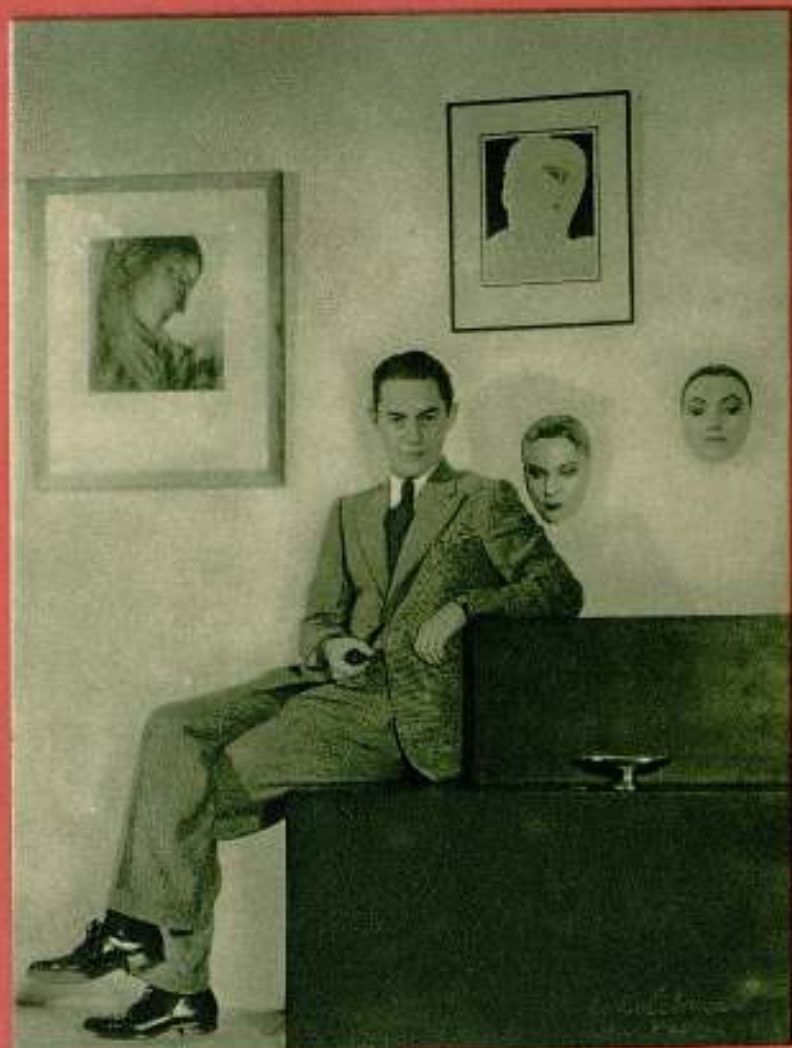


EL CINE Y LA MODA



Simple y elegante, ve siendo para ver en esta fotografía la refinada artista de la Warner Bros. First National Ann Dvorak.

FILMS SELECTOS



Richard Cromwell con varias obras de las que es autor

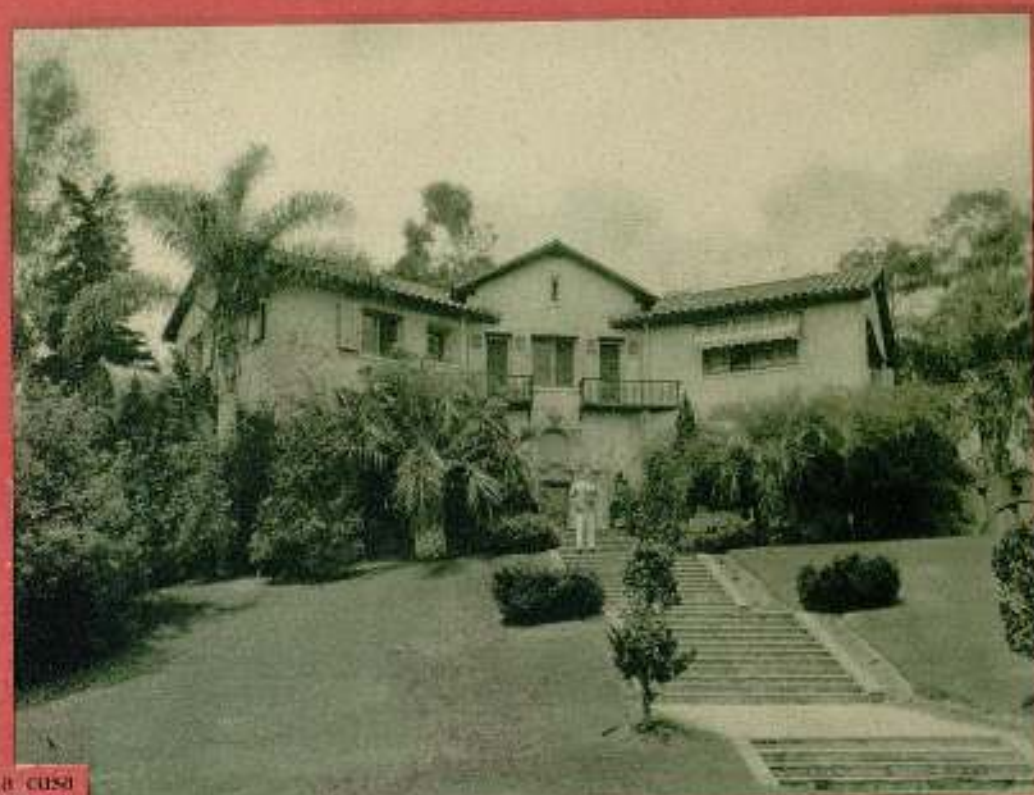


Dalla de la casa Dalí

De la vida partir de los artistas



El actor de la tle-tro Otto Kruger a su esposa en el jardín de su residencia de Los Angeles



La casa de Frank Morgan



Joe y la familia



La casa de Gene Rothman



ARTISTAS DE AHORA
ALICE FAYE
de la Fox

perli-
cero
fantas-
tulo e
interio-
El
los ha-
sus d
una i
desar-
blanca
El
peccio-
suz d
aspec-
todas
con, r
tanto
Una
tema
siemp-
Al
dies,
abre-
que

EL OCEANO EN LA PANTALLA

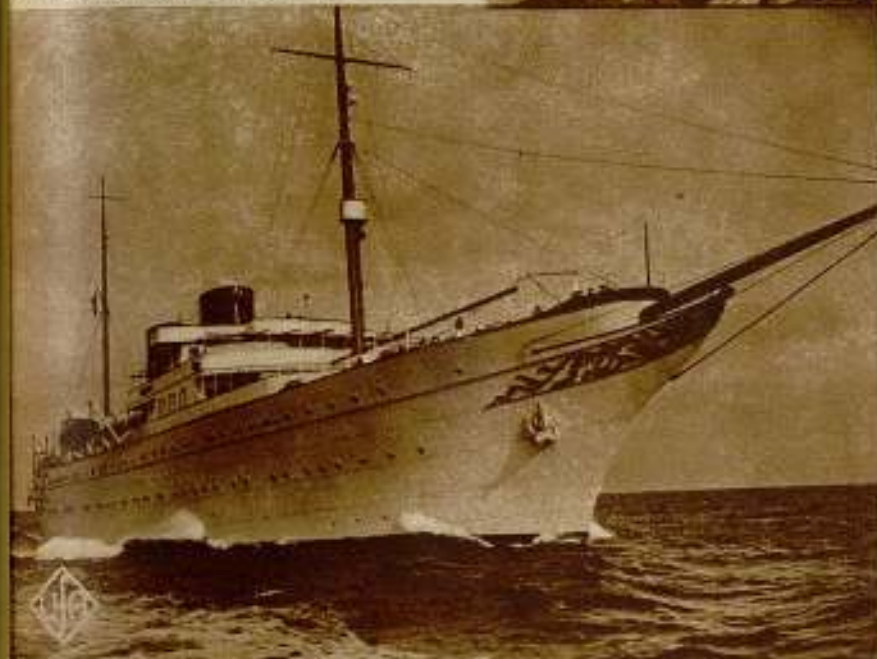
por XAVIER DE ZANGOTITA

VERDADERAMENTE extraño, pero cierto, que una gran parte de la humanidad no abrió jamás los ojos ante el mar inmenso. Pueblos enteros del mundo incontable y heterogéneo desconocen la imponente visión y las mil interesantes cosas de esa vastísima extensión de agua salobre que circunda por completo a Tierra.

La cantidad de millas de vía férrea y de remotos caminos silvestres que alejan de las costas plácidas o tempestuosas a diversas urbes y a muy numerosas aldeas de tranquilos lugares ignorados, privaron a una muchedumbre de millones el conocimiento de la azarosa existencia del mar en su misterioso y eterno oleaje. Navés, puertos, playas, placeres, luchas y tragedias de esas largas y arriesgadas travesías por la su-



El maravilloso aparato que abarca y reproduce la magnitud terrestre y marítima hasta el alitado horizonte.



La visión real cinematográfica de la majestuosa nave gigantesca marcando la latitud oscura de los mares.

perficie líquida infinita, formaron en otro tiempo únicamente una particular fantasía de sueño o un entretenido relato de fábula para las poblaciones del interior agreste.

El pincel, el grabado bibliográfico y los bastidores pretendieron en vano, en sus deficientísimas representaciones, dar una idea aproximada de todo lo que se desarrolla en el constante vaivén de blanco espuma.

El afortunado espectador de las proyecciones luminosas, puede, hoy, abrir sus órbitas visuales admiradas ante el aspecto real de las olas y experimentar todas las sensaciones que éstas producen, unas veces de goce y otras de espanto.

Uno de los mayores alicientes en el tema y producción de las películas fue siempre el océano en la pantalla.

Al desenvolver sus interesantes escenas, el milagroso lienzo del cine puede abarcar cuadros de acción y perspectivas de una amplitud ilimitada que hace

factible la exacta reproducción de la agitada vida flotante, desde el deleite de los viajes de turismo hasta al horror de las batallas.

Ninguna anchurosa imagen panorámica o acaecimiento complicado requiere para el necesario efecto de veracidad, mayor cuidado, riesgo y preparación que los terribles dramas del naufragio en la angustiosa lucha contra la furia indomable de los elementos. La enorme embarcación que zozobra, sus lanchas de salvamento y la tripulación y el pasaje, despavoridos en el ímpetu aterrador del violento temporal, es un cuadro de difícilísima realización, sólo posible en el rodaje de las cintas de la moderna cinematografía portentosa.

Sosegada y confortablemente sentado en el atractivo salón de proyecciones, el inteligente aficionado al film adquiere

(Continúa en la página 82)



Cielo, agua, buque, nave aérea... Todo nos lo permite veridumbre a prodigiosa máquina de proyección del admirado y dilecto cine.

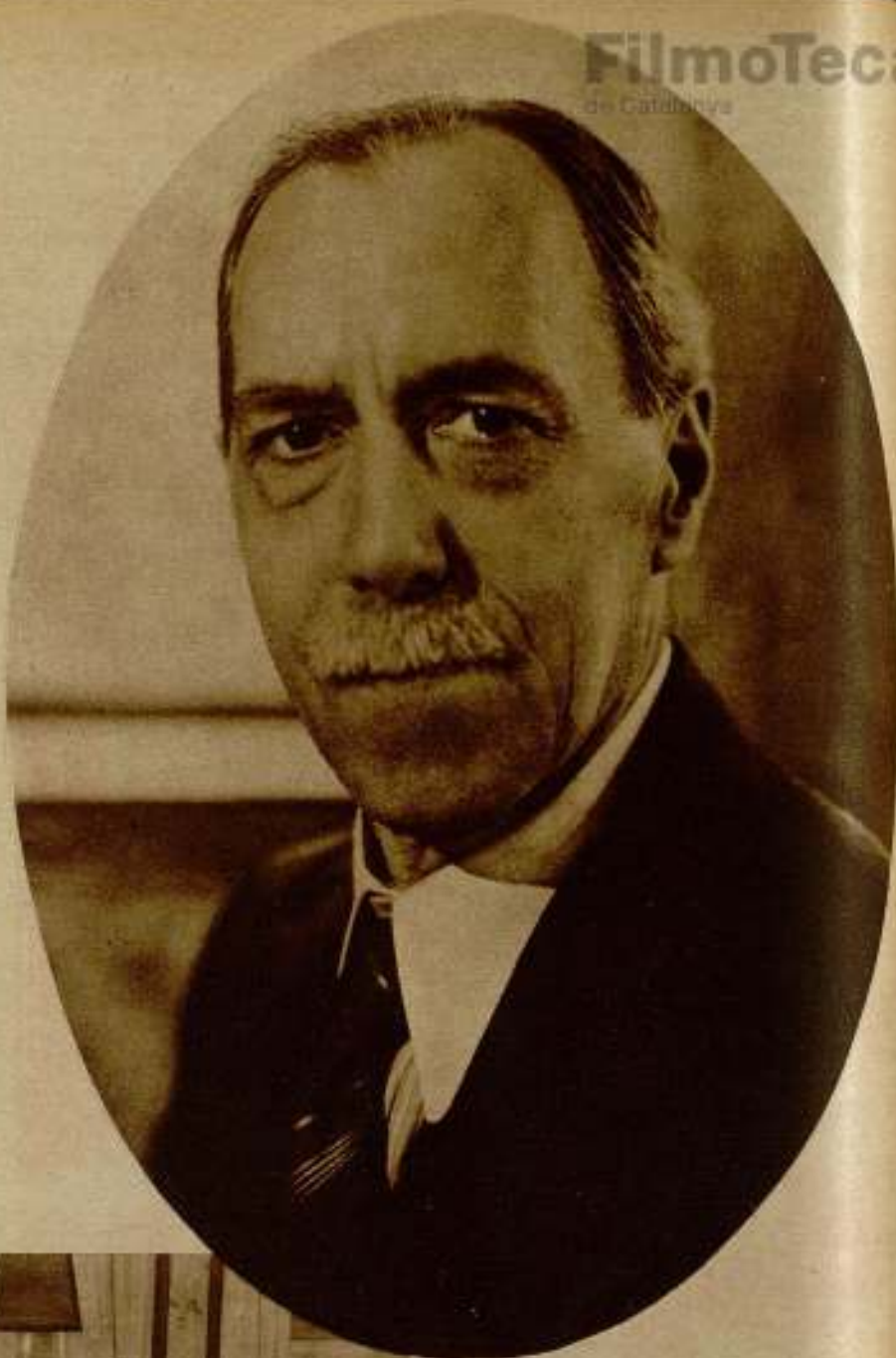
Un periodista desconocido es el autor del más brillante argumento cinematográfico del año

A CABA de descubrirse que el autor del gran éxito cinematográfico de la temporada, «La casa de Rothschild», cinta que protagoniza el distinguido actor inglés George Arliss, es un sencillo hombrecito de más de sesenta años, de costumbres tan apacibles y carácter tan retraído que tanto sus vecinos de la casa de huéspedes en que reside como los redactores del «Boston Transcript», el periódico en que escribe diariamente una sección, no conocen de él nada más que su nombre.

Su nombre es George Hembert Westley, y por veintiséis años ha publicado diariamente una columna de comentarios humorísticos titulada «Hechos y fantasías» para el rotativo bostoniano. Su trabajo consiste en recoger destacados párrafos y noticias de todos los periódicos del país y publicarlos en su sección acompañados de sus propios sardónicos comentarios.

No ha estado en la redacción del «Boston Transcript» desde el día en que consiguió el empleo. Diariamente manda su colaboración al periódico por correo. Pasa la mayor parte del tiempo en la sección de periódicos y revistas de la Biblioteca Pública de Boston, en incesante búsqueda de noticias humorísticas. A veces se pasa semanas y semanas sin cruzar una palabra con nadie, con excepción del camarero del modesto restaurante en que toma sus comidas.

Ni el mismo departamento de publicidad de la 20th Century, la editora que ha realizado «La casa de Rothschild», conocía su identidad. Lo único que se sabía



George Hembert Westley, un periodista hasta ahora poco desconocido, autor del más célebre argumento cinematográfico del año, «La casa de Rothschild». (Foto United Artists.)



Westley trabajando en su modesto cuarto de una casa de huéspedes de Boston; en este aposento, y con la maquinilla que se ve en la fotografía, escribió la historia de «La casa de Rothschild». (Foto United Artists.)

era que Westley vivía en Boston. Cuando se estrenó allí «La casa de Rothschild», Al Selig, el agente de publicidad del cine en que se presentó la obra, recibió instrucciones de las oficinas de Nueva York de la 20th Century de ponerse al habla con Westley e invitarle a ver el film que se había hecho de su argumento.

El descubrir el paradero del autor de la más aplaudida película del año resultó ser tarea difícilísima. Selig probó y probó, sin resultado alguno. Los periódicos de Boston, ollateando una historia de interés, se lanzaron también en su busca. Por fin se supo que Westley vivía en un pequeño cuarto en el tercer piso de una modestísima casa de huéspedes. Mas ni aun esto sirvió de mucho al principio, pues Westley estaba fuera todo el día, trabajando en la biblioteca, y tenía dadas órdenes a su patrona de que nunca «estaba en casa» para nadie.

A principios de 1931, Westley escribió

una obra teatral acerca de la casa de Rothschild y mandó un sumario de la misma a George Arliss. Con gran sorpresa suya, el distinguido actor le escribió mostrándose interesado en leer la obra en su totalidad. Westley no se hizo rogar, y Arliss aceptó protagonizarla. La Warner Brothers, la editora que tenía contratado a Arliss en aquella época, mandó un cheque a Westley por los derechos de llevar la obra al lienzo de plata.

Esto tenía lugar en 1931. Pasaron dos largos años, largos para el autor. Arliss había dejado la Warner Brothers para ingresar en la nueva compañía productora de películas 20th Century, la cual adquirió de la Warner Brothers los derechos de filmar «La casa de Rothschild». No habiendo nunca tratado directamente con Westley, la 20th Century no sabía otra cosa del autor del argumento de la película destinada a causar tan enorme sensación sino que vivía en Boston.

Alentado con la venta de su primera obra, Westley escribió luego otra, «La coqueta de Baltimore», la que muy posiblemente llegue también a filmarse.



C. Aubrey Smith, en su caracterización del Duque de Wellington y George Arliss y señora, en sus caracteres de Nathan Rothschild y señora de Rothschild, de la cinta Twentieth Century, «The House of Rothschild».



bro, casi todos sobre temas históricos.

Todas las mañanas sale de la casa a la misma hora, se desayuna en un restaurante de la vecindad y seguidamente va a la biblioteca, donde lee y toma nota de cuanto encuentra interesante en los periódicos. Con los bolsillos repletos de apuntes regresa por la tarde a su cuartito para escribir lo que manda todas las noches al «Boston Transcript».

La timidez de Westley es tan grande que no tiene palabras para expresar su predilección por el trabajo a que se ha

(Continúa en la página 22)

Los cinco hermanos de «The House of Rothschild», Noel Madison, de Carl; Paul Harvey, de Salomón; George Arliss, de Nathan; Murray Hinnell, de James; Ivan Simpson, de Amschel. (Foto United Artists.)

La escena final de «The House of Rothschild» muestra a George Arliss, en el papel de Nathan Rothschild, recibiendo el título de barón en recompensa por los patrióticos servicios que prestó a Inglaterra durante la era napoleónica. En la película, esta escena, ha sido filmada a todo color. (Foto United Artists.)

Westley es un hombre sin pretensiones; muy tímido. Viste sencillamente; lleva bigote gris, recortado a la inglesa; tiene una voz suave, un poco tremula; sus manos se agitan siempre con nerviosidad. En la actualidad está un poco atolondrado. Entrado ya en el invierno de la vida, la varita mágica de Hollywood lo ha hecho famoso; empero, no tiene intención alguna de abandonar el apacible hábito de vida que fue siempre su norma. Sigue ocupando la misma habitación en que pasó sus días de obscuridad popular: un cuartito que más bien parece la celda de un asceta. Sus ventanas dan al sur y el sol entra en él todo el día. El mobiliario consiste únicamente en lo más indispensable: una cama, una mesa de trabajo, un par de sillas, la máquina de escribir y una estantería llena de li-





NOT
I
C
I
A
R
I
O

***** FILMS
SELECTOS *****

CORREO INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS

Austria

Carl Lamac ha comenzado a filmar «El carnaval de amor», siendo objeto de muchos comentarios favorables.

Inglaterra

Charles Langhton ha estado a punto de rodar un film basado en la vida interesante del célebre bailarín ruso Nijinsky.

Monty Banks ha terminado «No escapes», con Jan Hunter y Binnie Barnes.



Ronald Colman, nueva estrella de la «20th Century», corta un pedazo del monumental pastel elaborado con motivo de la celebración del primer aniversario de la editora, fundada por Joseph M. Schenck y Darryl F. Zanuck.

El protagonista de «Give me a ring» es Clifford Mollison.

Estados Unidos

Las «vedettes» de «Melody in spring» son Charlie Ruggles y Mary Boland.

Richard Barthelmess tiene como compañera en «Modern Doll House» a Helen Lowell.

Holanda

Será llevada a la pantalla por un célebre realizador, cuyo nombre daremos a conocer pronto, la vida de Rembrandt.

Islas Hawai

Se encuentra en estas islas, y pasando sus vacaciones, la popular estrella Dorothy Jordan, a quien acompañan su madre y su hermana.

Hungría

«Auburn Vamp» tiene como principal figura a la exquisita e inteligente artista Franziska Gaal.

Java

Acaba de prohibirse la presentación de «Desing for living», por considerar su argumento lleno de inmoralidades.

U. R. S. S.

Actualmente se ruedan dos magníficos films en colores sobre geografía, química, física, etcétera, con fines culturales.

De todas partes

Madame Pierre Blanchar es una «manager» excelente. Cuando el nombre de Pierre Blanchar no es escrito en las carteleros con grandes letras, por ejemplo como las de Kate Nagy, Madame Blanchar telefona inmediatamente a su marido para que él reclame ante



Un bello rincón de Chipping Campden, donde rodó la British «Dominions» la versión parlante de «Sorrell e hijo», conmovedora novela de Warwick Deeping.

los departamentos de publicidad.

La mayor parte de los realizadores que se definen contra la invasión extranjera en Francia confiesan que ellos no ponen dificultades para que un director de la categoría y el talento de Pabst pueda trabajar en Francia; pero que tratarán de impedirlo a los mediocres que por su incapacidad artística no pudieron triunfar en el propio país.

Gloria Swanson ha comenzado su trabajo en «Three Weeks», teniendo como «partenaire» a Wallace Beery.

Greta Garbo está a punto de firmar un contrato fantástico, para aparecer esta temporada sobre la escena neoyorkina, en una pieza teatral de Eugène O'Neill, que sin duda alguna le proporcionará nuevos éxitos.

La Universal lucha con muchas dificultades para encontrar «vedettes» que deban aparecer en su próximo gran film «The Human Side». Veremos a quién la toca la suerte.

Francia

Harry Baur, Josseline Gaël, Marcelle Chantal, Claude Dauphin, Larquey y Christianne Dor serán las primeras figuras de la película «Un homme en Or», de Roger Ferdinand, que va a realizar Jean Dréville con la asistencia técnica de Robert Paul.

Marie Bell tomará parte en el próximo film de Jacques Feyder.

Los principales intérpretes de «Maitre Bolbec et son mari», dirigido por Jacques Natanson, serán Madeleine Soria, Lucien Baroux, Pierre-Richard, Marguerite Sarbel, etcétera.

Los de «Chansons de Paris»: Ginette Gaubert, Armand Bernard, Georges Thill, Jacques Varennes, Simone Bourday, Louise de Mornaud, Paulette Goddard y Pierrette Marc.

Germaine Fried rueda «Ces messieurs de la nocé», con Larquey y Carlette, según obra de Henry Jeanson.

La protagonista de «Charlot accordéoniste», de Henri Decoin, será Jean Gabin.



Ramón Novarro, popular astro de la M.-G.-M., rodeado de algunas de las primeras actrices que han figurado con él en los últimos diez años. De izquierda a derecha, arriba: Joan Crawford, Alice Terry y Barbara La Marr; al centro: Greta Garbo y Madge Evans; abajo: Myrna Loy, Jeanette MacDonald y Lupe Vélez.

Jean Delannoy va a dirigir «L'école des détectives», con Pauley.

André Lafaur, Margarita Moreno, Parysis, Josselte Day y Gaston Dubocq son los principales intérpretes de «L'Aristo», que ha comenzado a rodar Berthomieu.



Jimmie Durante, protagonista de «Palooka», producción Reliance, que distribuyen los Artistas Asociados, con el director Ben Stollott, Marjorie Rambeau, Robert Armstrong y Stuart Erwin.

Alice Field va a rodar «Lilas blancas» bajo la mirada directiva de Karel Anton.

En junio próximo Roger Richbé rodará «Minuit place Pigalle», con Raimu, Jean Meury y Claude Heymann.

Alemania

En Hamburgo se ruedan actualmente varias películas meteorológicas.

Están preparando un asunto sobre la vida del célebre compositor Johann Sebastian Bach.

Acaba de llegar a Berlín Luis Trenker para comenzar «Die Grosse Sonn vend».

Terra ha comenzado un nuevo film con Marianne Hoppe.

Austria

El célebre escritor austriaco Stefan Zweig partirá para América con objeto de dar algunas conferencias sobre la producción «María Antonieta», adaptada de una obra suya.

Rumania

Según órdenes del ministerio de Instrucción Pública, todos los cinemas están obligados a pasar en cada temporada, por lo menos, seiscientos metros de película cultural.

La censura de Bucarest ha prohibido la proyección en todo el país de la película «Catalina de Rusia», con Elisabeth Bergner.

Panamá

La gentil Rosita Moreno pasa en el Panamá sus vacaciones.

¿Sabía usted que...

Walter Connolly es hoy tal vez el actor en Hollywood que recibe más cartas de sus admiradores?

Jack La Rue, ganster de la pantalla, no ha disparado un revólver en su vida fuera de su actual profesión cinematográfica?

Lilian Harvey, internada en un campo de concentración durante la guerra, se ocupaba de estudiar la danza y el arte dramático?

...el último truco publicitario de Hollywood consiste en hacer desaparecer, por algún tiempo, a sus estrellas para encontrarlas luego al son de bombo y platillo? Después del caso Margaret Sullivan, le tocó el turno a Ginger Rogers.

...Harold Lloyd acaba de celebrar, con mucha esplendidez, el onceavo aniversario de su casamiento, causando una vez más la admiración de todo Hollywood?

...Clark Gable fué «fropeta» en su villa natal?

UN PERIODISTA DESCONOCIDO...

(Continuación de la página 19)

dedicado por tantos años. Y aquí se da el caso de un hombre que, siendo extremadamente serio y estudioso, vive de hacer chistes, o de hacer resaltar lo que tienen de chistosas las noticias que él comenta diariamente en las columnas de su periódico. Nunca pretendió analizar lo que él admite ser un trabajo muy serio. A menudo escribe originalmente buena parte de su sección, mas, por lo general, se contenta en comentar jocosamente las banalidades y datos curiosos de otros.

No fue en la gran exhibición de estreno que vió «La casa de Rothschild», la célebre obra que él dió al cine, sino en la tarde del tercer día de exhibirse en Boston la película, durante el primer par de horas que tuvo libre.

Cuando, al fin, lo descubrieron los agentes de publicidad de la 20th Century, accedió a concederles una entrevista de unos minutos en un pasillo de la Biblioteca Pública de Boston, mas, satisfecha la curiosidad de sus visitantes, les rogó que lo disculparan, y volvió a la sección de periódicos. Aquella mañana había encontrado muy pocas noticias jocosas y le quedaban todavía muchos periódicos que examinar.

De todos modos, Westley ha tenido la satisfacción de saber que «La casa de Rothschild» ha sido aclamada por los críticos en Nueva York, Boston, Cleveland y Hollywood —donde se exhibe actualmente— como una de las más grandes películas del año.



Las más bellas mujeres del mundo confían su cutis al cuidado de las exquisitas

CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN



BELLAS PIERNAS DE MUJERES

La mujer sabe que uno de los principales ornatos de su belleza lo constituyen las piernas. Para embellecerlas y poner de realce su fina silueta usa costosas medias de seda o los deliciosamente femeninos «souquets»; pero ha de evitar a toda costa que la sombra del vello se transparente en las medias delatando tal imperfección. Al mismo tiempo ha de evitar las irritaciones de la epidermis producidas por los malos depilatorios y las hojas de afeitar, que a más de irritar la piel no hacen sino acrecentar y estimular la raíz convirtiéndose de vello en pelo.

Para evitar tales molestias no hay sino que buscar un BUEN depilatorio; un depilatorio que por la calidad de sus productos componentes sea completamente inofensivo. Todas estas condiciones las hallará en el Depilatorio Mithra, compuesto a base de productos vegetales. Es el depilatorio más rápido que existe. Tiene la ventaja no igualada por ningún similar: que es completamente inodoro.

El tubo vale 5 pesetas y se vende en todas las perfumerías. Si no lo encuentra en su localidad pídale a Andrew J. Campbell, Cortes, 685, Barcelona. Si lo solicita, y contra envío de 0'50 en sellos para gastos de correo, recibirá una muestra gratis de Depilatorio Mithra.

DEPÍLESE CON ESTA LOCION

Yo uso la Loción Depilatoria PRO-BEL por cuatro razones: porque es más eficaz que ningún otro sistema; porque está siempre lista para usarse y no tengo que preparar pastas irritantes y apesadas, ni me corto con la navaja; porque en menos de un minuto me quita hasta el último pelo y vello superfluo y me deja la piel lisa y suave; y porque, a pesar de todo esto, me sale más económica que un depilatorio corriente. Un frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL contiene 3 veces la cantidad de sus imitaciones y sólo cuesta 5 pts. en perfumerías y droguerías. Si no la encuentra, pídale PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5'50 pts. en sellos de correo. Contra el sudor escorri y su olor desagradable déjale los brazos, con la Loción Desodorante PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



EL OCEANO EN LA PANTALLA

(Continuación de la página 17)

re, sin esfuerzo mental de estudio ni el prodigio de las largas excursiones, los variadísimos conocimientos relativos a los diversos hábitos de las distintas razas y a las múltiples particularidades de la naturaleza en la isla más recóndita y en el más remoto continente.

El cine nos relata la vida a bordo como quizá nunca pudiera hacerlo un viejo lobo marino, dándonos la milagrosa posibilidad de verlo todo; la metrópoli total y el paisaje hasta la montaña; el palacio, la mina, el intrepido aviador en la altura imponente del aire y el atrevido buzo en la profundidad insondable de los mares.

Indiscutiblemente las luces cerebrales del hombre no procuraron al mundo mayor maravilla de invención que el cine, ese incomparable prodigio que ha logrado desvanecer la ignorancia, terrible plaga que tanto y con tal estrago ha azolado a la infeliz muchedumbre ota a través de los siglos lánguidos e interminables hasta la afortunada aparición de la pantalla luminosa y bienhechora como el mismo sol que alumbra al universo. —XAVIER DE ZENGOTTIA

UNA NOVELA QUE POR SU ORIGINALIDAD LE CAUTIVARÁ DESDE EL PRIMER CAPÍTULO



PÍDALA EN QUIOSCOS

60 céntimos

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando al pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 pts.
Caja grande . . . 6 "

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

El águila y el halcón. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

Aun teniendo frecuentemente como marco la guerra, las proezas aviatorias de la juventud americana, no es, propiamente, un film de guerra. Su argumento, relatado a grandes trazos y con evidentes convencionalismos, encierra un pensamiento noble y digno. Abundan en la obra las escenas fuertemente emotivas producto de la psicología de un individuo que llega al suicidio por no poder resistir el dolor que le causó la muerte de tantos y tantos compañeros.

La película está bien interpretada y sobresalen Frederick March en el papel eje de la obra, Jack Oakie y Gary Grant.

Tarzán de las fieras. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Febrer y Bloy.

Insiste el cinema sobre el «Tarzán» en vista de su anterior éxito popular. Insiste y repite porque el actual «Tarzán» es una repetición del que comentáramos el pasado año. Han cambiado los protagonistas. El campeón de natación Johnny Weissmuller es substituido por el nuevo campeón Buster Crabbe. Igualmente simpático, igualmente atleta. A Buster Crabbe, sin embargo, se le ofrece en el actual «Tarzán» mayor cantidad de ocasiones para mostrarse en su elemento. Así vemos con mayor prodigalidad la proeza natatoria y apreciamos el magnífico estilo del campeón. Los saltos de árbol a árbol — como en el anterior film — abundan aquí extraordinariamente. Además se ha anexionado aquí una novela secundaria bastante interesante aunque con excesiva repetición de escenas.

En conjunto tenemos con este «Tarzán de las fieras» una película de aventuras completa, aventuras infantiles innegablemente, pero muy agradables y sugestivas.

La melodía del amor. — Local de estreno: Fémica. — Distribución: Ibérica Films.

No es nada nuevo el asunto de esta película pero está desarrollado con un tan excelente sentido del humor y con tanto ingenio que casi parece original. Sin embargo, cinematográficamente la obra carece de valores por cuanto que se observa claramente en todo su transcurso una construcción netamente teatral.

Herber Groh, el protagonista, es un excelente cantante que nos deleita con algunas canciones de muy agradable melodía interpretadas con excelente buen gusto.

Alma de bailarina. — Local de estreno: Urquiza. — Edición: Metro Goldwyn.

Es ésta una hermosa comedia sentimental magníficamente dirigida por Robert Z. Leonard. El argumento, contrariamente a lo que sucede generalmente en esta clase de comedias, es lógico y humano y se produce normalmente, con naturalidad... Una joven, bailarina, que sueña con el Broadway y que recibe el apoyo, sin equívocas reciprocidades, de un joven que la quiere con fines matrimoniales. Sube la muchacha hasta el pináculo de la gloria, pero sube por mérito propio, por su arte hasta entonces no reconocido por el empresario que acabará por amarla siendo corres-

pondido por la bailarina si bien conservará justificada gratitud por aquel que la ayudara a entrar en aquel mundo con el cual soñara siempre.

Joan Crawford es la intérprete ideal de este film. Excelente bailarina y exquisita actriz de notable sensibilidad, culmina momentos de una emotividad honda y pura, hasta sentar la mayor creación de su carrera. Clark Gable es un adecuado oponente a la encantadora actriz aunque queda en plano bastante inferior.

La obra contiene números musicales muy agradables y bellos.

Tres caballeros de frac. — Local de estreno: Metropol. — Distribución: Ibi Films.

Con un argumento bastante ameno y gracioso se ha logrado una película pasable solamente pero con el grato atractivo de algunas piezas musicales de muy buena escuela y canciones de bella frase melódica.

Las situaciones del film son claramente forzadas para afluir a estas canciones en las cuales oímos a Tito Schipa, que nos deleita con su admirable voz pero que, como actor, queda únicamente discreto.

Dos noches. — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Selecc. Capitolio.

Agradable asunto el de este film hispanoparlante. Tiene el interés y la emoción de la película de aventura — las incidencias del robo y recuperación del manifiesto de unos conspiradores que intentan derribar el régimen de su país — y el grato atractivo de la novela sentimental con su imprescindible idilio amoroso. Por el carácter de este asunto el film está lleno de convencionalismos

que, si bien imponen claramente de que lo que se está desarrollando en la pantalla no es más que una ficción, no consiguen, en cambio, destruir el interés. El público sigue con atención la obra y la acoge benévola.

En la interpretación sobresale José Crespo en su papel de ladrón galante y simpático, muy afortunado con las damas. En un plano bastante inferior, Conchita Montenegro. Vemos también a Carlos Villarias y a Romualdo Tirado, quien, con sus cómicas intervenciones, distrae notablemente.

El error de los padres. — Local de estreno: Kursaal. — Distribución: Selecc. Capitolio.

Muy interesante el tema de esta comedia dramática alemana pulcramente editada y de indudable mérito. Es una obra de fuerte intensidad emotiva, de trama muy humana, desarrollada con gran acierto. Apreciable el fondo de la misma constituye por sus valores intrínsecos un film de bastante solidez digno de figurar entre las buenas realizaciones de este año.

En ella sobresale de manera extraordinaria, tanto por la enjundia y relieve de su personaje como por la justeza y acierto de su labor interpretativa, el popularísimo actor Gustav Frolich, que, en su vena dramática, nos demuestra una sensibilidad extraordinaria y sorprendente acusando más profundamente el dramatismo de la mayoría de escenas.

Colaboran con él la encantadora Camilla Spira y el actor cómico Szoke Szakall.

El presidente fantasma. — Local de estreno: Coliseum. — Edición: Paramount.

La política no es más que una farsa y los que a ella se dedican, los políticos profesionales, unos sencillos charlatanes. Eso viene a decirnos, entre otras tantas cosas, este film americano que constituye una mordaz sátira de hábitos políticos y aun de sentimientos muy humanos. El asunto gira alrededor del parecido de un charlatán y un hombre inteligentísimo pero poco simpático y con poca facilidad expresiva. Propuesto éste para candidato a la presidencia del país, será substituido por el charlatán durante la época electoral para luego, ganada la batalla, ocupar la presidencia.

Abunda la obra en finas pinceladas de humorismo y sátiras que distraen agradablemente. Excelente de interpretación en la que vemos a Claudette Colbert, constituye esta película, por su intención y por la frescura y encanto de su desarrollo, una de las obras más estimables de la Paramount durante el año actual.

Yo soy Susana. — Local de estreno: Fantasía. — Producción: Fox.

Hermosa y original película. Hermosa por su armonía conjunta, por la delicadeza de sentimientos que contiene y original por su argumento que se apoya completamente de lo presentado hasta ahora. El film peca de cierta lentitud y tiene escenas excesivamente dialogadas. El conflicto psicológico que cruza el personaje central está bien trazado y, sobre todo, plasmado de manera maravillosa por la estupenda actriz Lillian Harvey, que se nos muestra, en este film, como una artista completísima y de gran sensibilidad.

Gene Raymond, su oponente, interpreta también con naturalidad y acierto. La obra tiene, por lo demás, el grato atractivo de la presentación de las marionetas de Podrecca.

¿Qué artistas prefiere usted?



Una foto
2 pesetas

Tres fotos
5'25 pesetas

Fotografías
en tamaño
22 x 28 cm.
con brillo.

SEAN LOS
ARTISTAS
QUE SEAN
LES SERÁN
SERVIDOS.



Una fotografía 2 pts. Tres fotografías
5'25 pts. Libre de gastos de envío. Los
servicios a reembolso aumentan el 10 %.

Manda el importe en sellos
de correo o por giro postal o

F. JAVIER GIBERT
CALLE DE LA DIPUTACIÓN, 211. — BARCELONA

LAS CREMAS GEMEY CONSERVARAN SU CUTIS JOVEN



ORIAS CREACIONES
Gemey

POVOS - COLORETE
LAPIZ DE LABIOS
CREMA LIQUIDA DE
PEPINO - CORDON
ROJO - EXTRACTO
ESLANTE - TALCO
ROJOS REFRESCANTES

MIRESE al espejo... ahora compare la piel de su rostro, escote, brazos y manos con la de sus hombros o la de otra parte de su cuerpo que permanezca tapada. ¿Observa la diferencia? Esto le demostrará que no son los años los que envejecen y ajan la piel, sino la constante exposición al aire, al sol y al polvo.

El remedio está a la vista: Proteja las partes de su cuerpo que se hallan al descubierto y se conservarán también jóvenes y suaves.

Los dos cremas Gemey de Richard Hudnut, han sido creadas para este objeto por uno de los perfumistas de más fama de París.

Crema Gemey de noche - el moderno Cold Cream - a base de aceites purísimos que limpian la piel hasta el interior de los poros, conservándola suave, fresca y sana.

Crema volátil Gemey - sin grasa - protege el cutis contra los efectos del aire y el sol y conserva los polvos adheridos durante muchas horas. Con este sencillo tratamiento su cutis se conservará indefinidamente joven y hermoso.

CREMA DE NOCHE O CREMA VOLATIL:
TARRO 5 PTAS. - TUBO 3 PTAS. (JAMBI APARTE)



CREMAS
Gemey
RICHARD
HUDNUT

Conversaciones con Cecil B. de Mille

(Continuación de la página 7)

cámara en «close-up» debe seguir moviéndose de derecha a izquierda. Si por un descuido se mueve de izquierda a derecha visto en la pantalla tropezaría consigo mismo. Supongamos, por ejemplo, que se dirige desde la puerta a la tarima. Si giro la cámara del otro lado él se moverá de izquierda a derecha

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer
Ángeles, 1-Barcelona

(Incluid sello)



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La **naturalidad** está hoy íntimamente ligada con la moda. El **lápiz Michel** da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El **lápiz Michel** armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura - Ptas. 1'15 - Pequeño: 3'00
Grande - 8 - Lujo - 11'00
(Impresos comprendidos)

en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

Talleres Gráficos de la Sdad. Oral de Publicación,
S. A. Borrell, 243 a 249, Barcelona

para venir a la tarima. Pero visto en la pantalla que ha cambiado de ángulo, marchará a la inversa. Gazapos tan pequeños como éste cuestan cientos de dólares. La elección de ángulos de cámara es de una gran importancia en la cinematografía moderna. Los alemanes han sido guías de gran valor en este aspecto de la técnica. Los efectos logrados por medio de nuevos ángulos fotográficos son infinitos. Sin embargo, ¿no le parece que por hoy hemos hablado bastante?—

Por la transcripción:
M. LUZ MORALES



Lysiform

MILLONES DE MUJERES

lo usan para lavados de higiene íntima (solución al 1%: una cucharada por un litro de agua templado) para proteger su salud. Contra flujos y dolencias de la matriz. Lysiform es de olor agradable. Refresca, no mancha ni irrita.

ELIXIR DENTÍFRICO LYSIFORM. Destruye impurezas del aliento. Aromático. JABÓN LYSIFORM. Muy neutro y perfumeado, para cutis sensible. Ideal en el baño.

sión de peregrinos, atravesaba secanos y rastrojeras; subía lomas, y la bandera española, como mancha de oro y sangre en el horizonte azul, tremolaba entre las grisuras de los olivares y las pardas peñas de aquellos paisajes solitarios. Las febles vocécitas de los niños tenían un eco suave y frágil al despeñarse por los collados y los barrancos, retumbando en ondas de conmovedora armonía, valiente como la divisa del himno que cantaban...

*¡Siempre adelante, siempre adelante!
¡Cumpliendo alegres nuestro deber!
¡Siempre avanzando, nada hay distante!
¡Es humillante retroceder!...*

A la entrada de «La Torre» esperaban el Duque, el Inspector y Ramírez. Los primeros se habían adelantado, venido por la carretera en el auto con objeto de estar en la finca cuando llegasen los pequeños. Hubo otro instante de emoción, parecido al de la salida de Valdecabres, cuando, al llegar frente a la puerta del salón donde había de celebrarse la velada, se dividieron los chicos en dos filas para que por entre ellas, triunfante y gloriosa, entrase la primera en la sala la bandera de España. Vióse avanzar la airosa figurita del abanderado; sobre el hombro, el asta del pendón, descubierta la cabecita rizada. La banda rompió a tocar otra vez el himno nacional, y el niño, solo, apretando con ambas manos la seda áurea y roja, poseído de que llevaba a España entre sus brazos, subió lentamente, majestuosamente, las gradas del estrado, vestido de flores y de hiedra. Se oyó entonces un viva a España; un viva que salió del pueblo

conmovido y que fué contestado con un clamoreo frenético. El nene se tambaleó, sacudido por un estremecimiento de emoción; pero aun tuvo fuerzas para ir a colocar la bandera al pie del caballete, donde, encerrada en marco dorado, la Inmaculada de Murillo sonreía... Luego, buscando a Madoz, se echó en sus brazos con un llanto hondo, de intenso sacudimiento moral.

—¿Qué tienes, hijo mío?

—¡No sé, no sé!

Era el sentimiento grandioso, inefable, del amor patrio que acababa de revelarse en su alma, sacudiendo las fibras heroicas.

La merienda, un chocolate suntuoso, fué servida en el jardín, a la sombra de los árboles majestuosos. El Duque, con su apostura gallarda de viejo elegante y bien conservado, iba de unos a otros repartiéndoles caricias y sonrisas. Ramírez se preguntaba, estupefacto, al aquél era el mismo hombre misántropo que se abismaba horas y horas ante un fósil, sin parecer importarle lo más mínimo que el mundo se hundiese. La gente del pueblo, deslumbrada, rodeaba a los pequeños y bendecía a sus bienhechores. El Inspector felicitaba a Madoz y le alentaba a proseguir en su tarea.

—¿Sueño? — se decía el joven.

A las seis en punto comenzó la velada. Primero leyó Madoz una discretísima memoria, prodigio de habilidad y de dicción, que acabó de convencer al Inspector de que el maestro de Valdecabres era de los que se salían del montón. Después, los niños de ambos sexos dijeron sus poesías muy acertadamente. El programa era selecto: Gabrie-

En cuanto a don Crisanto... ¡Oh! El pacífico capellán andaba tan excitado, que confesó a las monjas la tarde de aquel sábado, víspera de la fiesta, en un decir Jesús, cosa que alarmó de tal manera a sus hijas de confesión, que hubieron de preguntarle, unas, si se sentía enfermo; otras, si quería una tacita de tila. Juan de Dios era el que peor se encontraba de todos. Indispuesto con su madre desde aquella noche memorable en que se permitió salir a la defensa de Madoz, haciéndole frente por vez primera, arrastraba penosamente su convalecencia, sin otra distracción que la charla de Mercedes en los escasos momentos que podían verse libres de la vigilancia materna y de Pilar, que no comprendía sus idealismos. Madoz habíase ausentado definitivamente del palacio, dejando en sombras el alma de María de las Mercedes, apenando a Juan de Dios, que ansiaba sus palabras de aliento, como el sediento anhela el agua refrigerante.

Hubiese querido el mayorazgo, enterado de todo por Montejo, prestar su cooperación al maestro en aquella fiesta de cultura; pero ¿cómo atreverse a contrarrestar las órdenes severas de su madre y a provocar en casa una verdadera guerra civil?

Juan de Dios, niño eternamente, temía a su madre. Aun se preguntaba a sí mismo cómo sacó valor suficiente la famosa noche para pronunciar aquellas frases, que anonadaron a doña Paz con el estupor de la sorpresa. Esto se decía a sus solas. Con todo, aquél era por lo visto el primero de sus arranques viriles, al cual debieron suceder otros, porque el sábado, al contarle Montejo los prepa-

rativos para la fiesta, el éxito que se preparaba, la ilusión de los niños, el entusiasmo de los mayores, entusiasmo desbordante que él conocía mejor que nadie, porque entraba y salía en muchas casas y estaba en contacto directo con el pueblo, Juan de Dios tuvo un momento de decisión.

—¿Cree usted que estoy para salir a la calle? — preguntó.

—No, Juan de Dios, aun no.

—¿Qué lástima!... De todas maneras, voy a darle a usted para que se la entregue a Madoz una bandera riquísima que tengo, de damascos antiguos. Dícen los papelotes de mi archivo que entró en fuego en algunas escaramuzas, y lo prueban dos agujeros que lleva sobre la franja amarilla. Dígame a Madoz que la entregue a su abanderado y que la guarde después para el museo de su escuela en memoria de su triunfo y mi amistad.

—¿Y su madre, qué dirá, Juan de Dios?

—¿Soy o no soy el mayorazgo de mi casa, doctor? —

Madoz acogió emocionado la bandera y un cesto de rosas y violetas que le envió a escondidas de su madre la dulce princesita rubia.

Al día siguiente, el sol alumbró magnánimo los valles y los montes. Como un revuelo de triunfo, se oyeron murmullos de frondas y cantar armonioso de fontanas, y trinaron unos pájaros precoces, que ya presentían la primavera, en las ramas de los almendros floridos. Sus varitas rosadas agitábalas el aire como alitas de mariposas, con el mismo valvén voluptuoso que se mueve un abanico de plumas entre las manos de una

hermosa. Luz, belleza, refulgir de oro, armonías mágicas, misteriosos murmullos de ensueño...; todo lo brindaba la madre tierra a aquellos hombres buenos, a tantos niños llenos de ilusión, que iban a celebrar en su obsequio una fiesta de honor y de homenaje.

Madoz había enseñado a los niños el himno de la fiesta del árbol y el de los exploradores españoles, y con tiempo remitió los papeles a la música de Colomer, para que, teniendo los aprendidos, pudiesen ajustarse a las voces infantiles sin dificultades.

A la una y media se organizó la salida a los acordes del primero de los dos himnos, que cantaban a coro las trescientas vocécitas frescas, argentinas, cristalinas como un chorro de agua que cae sobre un peñasco con vibraciones diáfanas. Delante iban dos chiquitos con el canasto enviado por el duque de Sales, donde se acomodaron los pinos; detrás, y a cuatro en fondo, seguían los muchachos armados de azaditas, y luego las nenas con su jarrito para verter en los arbolitos la grata frescura del agua bienhechora, como una ablución bautismal. En el centro del grupo infantil ondeaba al viento la bandera sus pliegues sederosos, riquísimos, con sus agujeros gloriosos y sus manchas heroicas de sangre sobre la franja gualda, llevada al hombro por un pequeñuelo. Al dársela, le había dicho el maestro:

—¿Sabes lo que llevas ahí? No es un trapo de seda... es España, ¡es la Patria!... Los soldados mueren antes que rendirla al enemigo; mueren envueltos en sus pliegues, como héroes, resistiéndose a la traición de abandonarla... Mira, ¡ves estos agu-

jeros? Los hicieron las balas en una hora terrible de combate. ¡Ves estas manchas? Son de sangre... la sangre de algún valiente que pagó con su vida la honra de llevarla. Piensa que hoy eres tú igual que aquel soldado. Va a descansar sobre tu hombro, como descansó sobre el suyo, no en una hora de tragedia y de desastre, sino en una tarde de triunfo y de gloria... Abrazate a ella; pon tu oído sobre sus pliegues de seda, y oirás cómo te cuenta una historia sangrienta y heroica, y álzala en alto, que la vean todos, y cuida cariñoso que no roce el suelo, que no se desgarré... Piensa que es España, ¡y debe ir muy alta.—

Y el chico, con una santa unción, había besado la bandera. Luego, erguido, sabedor de la honra que se le dispensaba, lleno de orgullo, entró arrogante en el centro del grupo infantil. Al salir la bandera del local escolar, la música tocó una marcha. Los chiquillos, aleccionados por su maestro, se descubrieron respetuosos; y como los grandes, ignorantes, no lo hicieron. Montejo, alzando al aire su sombrero, había gritado con acento vibrante:

—¡Abajo esas gorras, que pasa España!—

No quedó una cabeza cubierta, y el nene, tembloroso, gallardo, pasó con la insignia de la Patria entre las cabezas inclinadas.

Por la carretera amplia, alamedada de olmos y algarrobos, avanzaban cantando como en una solemne romería. Detrás iba el pueblo entero; en Valdecabres no quedaron aquel día más que las autoridades, los viejos y algunos enfermos, entre los que se contaba Juan de Dios. Desde la

ventana de su cocina veía el hidalgo el avance pintoresco de la comitiva por el blanco cintaño del caminal; al abigarrado desfile de la multitud entre las cuevas pedregosas, y oía, desde el regazo de la ventana, las voces deliciosas de los pequeños cantando, a los acordes de la banda, el himno de los exploradores, percibiendo claramente las palabras de las estrofas que a él, en el estado de ánimo que se encontraba, le parecían un desafío...

*Adelante, siempre adelante,
de abismo a cumbre quiero subir,
llevando a España, siempre triunfante,
por los senderos del porvenir...*

Así cantaba la generación nueva, con unas vibraciones que a él se le antojaban de extraña energía; así cantaban bajo la hoguera fecunda del sol, cruzando los prados lujosos, las huertas ubérrimas, el monte alombrado de hierbas de salud. Era un grito de guerra que lanzaban los hijos de los esclavos; era como la amenaza de un sacudimiento de titán que iba a romper las cadenas. Don Silvino temblaba, y doña Paz, desde una aspillera de su torreoncito gótico, sentía la invasión de una angustia desoladora ante el temor de las represalias que, contra los que les oprimieron largos años, podían tomar los vencedores. Ignoraban, en su mezquino concepto de todas las cosas, que el que les enseñaba a vencer enseñábase también a tener caridad con el vencido. Madoz educaba al hombre; no halagaba a la fiera.

En la Enológica, adornada con gallardetes y guirnaldas de follaje, aguardaban el Inspector, el duque de

Sales, el ingeniero con el ayudante, y hasta unas cincuenta personas distinguidas de los alrededores, amén de las autoridades de Poma, Colomer y Taulada, que, para mayor vergüenza de las de Valdecabres, asistieron al acto. Los maestros de estos pueblos ayudaron a Madoz y a doña María a ordenar en dos filas a los pequeños. En medio quedó la bandera y el cesto de los pinos. Una niña ofreció un ramo, compuesto con las flores de Mercedes, a la señora del ayudante, que era la única señora que habitaba allí, y, por lo tanto, la que hacía los honores. Luego, don Crisanto procedió a la bendición de las plantas, que la señora del ayudante fué repartiendo, acompañada de sus amigas.

Entonces, rompiendo filas, se distribuyeron los pequeños por el monte, ensanchando con las azaditas los hoyitos anticipadamente señalados; los chiquillos, galantes, hacían el suyo y el de una nena. Ellas, solícitas, regaban su pino y el de su amiguito.

Después ataban a cada arbolito una tablita blanca, donde se leía el nombre de aquel o aquella que lo había plantado. A las tres y media estaba terminada la plantación. Un redoble de tambor los llamó a todos, y formando un corro, oyeron a uno de los chicos mayores declamar con bastante acierto una bonita poesía alusiva a la fiesta que se celebraba. Don Crisanto pronunció una arenga elocuente, que arrancó aplausos y emocionó a los hombres. Terminado esto, rompieron filas, encaminándose por la traviesa de la Sorocha a la casa del duque de Sales, donde su secretario se quedó para disponerlo todo. La comitiva, como una proce-

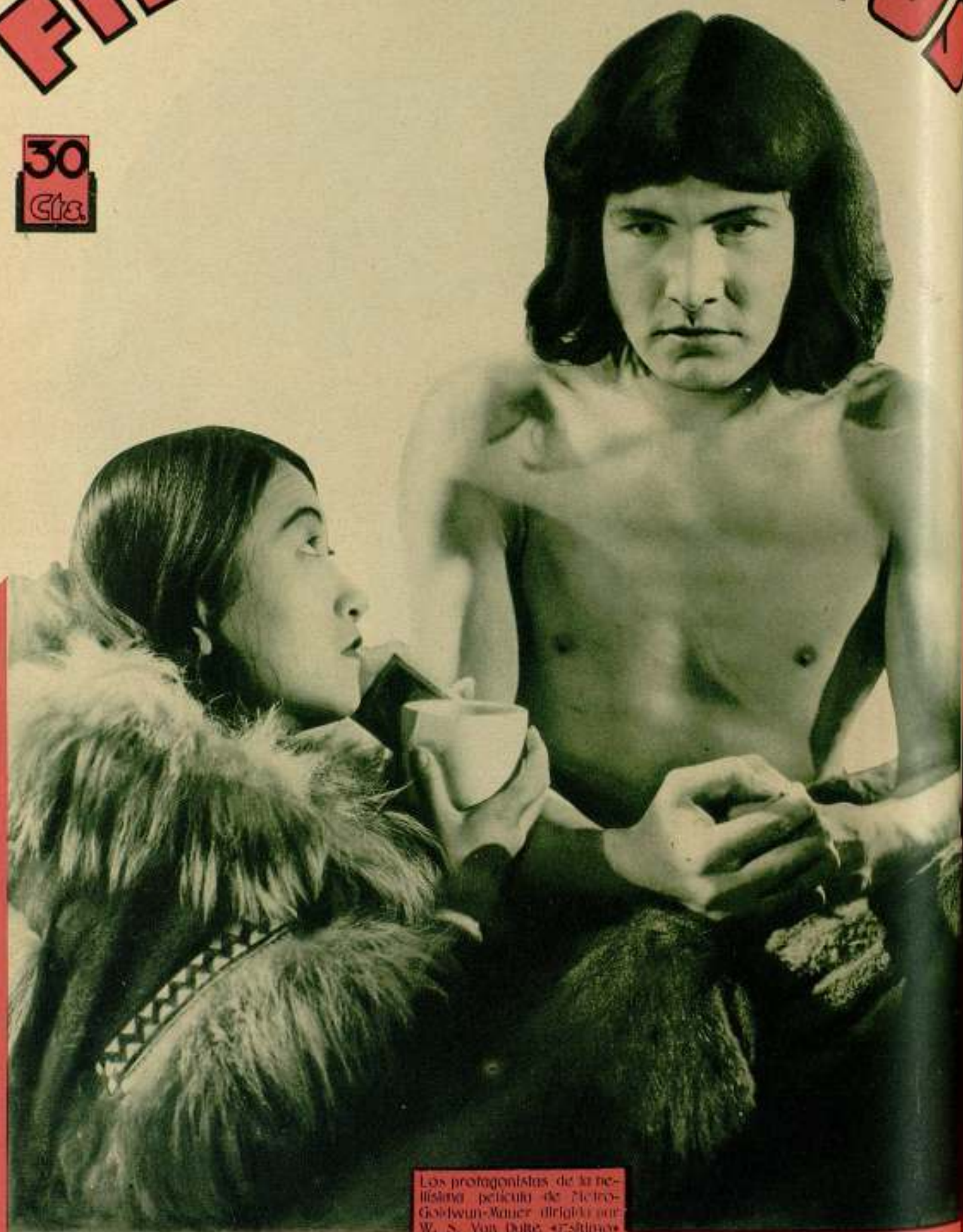
05



Marie Gluck y Jean Murat en la película de Exclusivas Cines «La fugitiva se casa»

FILMS SELECTOR

30
Cts.



Los protagonistas de la reciente película de Metro-Goldwyn-Mayer dirigida por W. S. Van Dyke «The Sign of the Cross»